

Portada > Aragón
11/11/2007 | REPORTAJE.

Adiós a la porra y la placa

El Sindicato Unificado Policial de Zaragoza entregó a los policías que se jubilan este año un diploma conmemorativo en agradecimiento a su labor.

11/11/2007 ADRIÁN MATUTE



"Estábamos jugando un partido de fútbol los

Cuatro policías mostrando la mención.

Foto:ÁNGEL DE CASTRO

compañeros del cuartel. Y de repente, polvo y un montón de gritos. No se veía nada. Cuando la polvareda desapareció nos dimos cuenta de que el suelo estaba cubierto de heridos". Serio y casi respirando las mismas partículas que flotaban en el aire de Basauri aquella mañana de noviembre de 1978, Miguel Ángel La fuente recuerda así sus peores momentos en la policía. Aquel 20 de noviembre la banda terrorista ETA acabó con la vida de un cabo de la Policía Armada y dejó "a muchos compañeros con secuelas para toda la vida", recuerda triste Miguel Ángel. Aquellos "difíciles" años de la Transición fueron "muy duros" para todos los uniformados.

Antonio Caballero también lo sabe, él estuvo destinado en Barcelona, "trabajando semanas enteras, echando turnos completos de 24 horas y a veces doblando", rememora, mientras sujeta entre sus manos, al igual que otros 36 compañeros, una placa del Sindicato Unificado de Policía (SUP) que les agradece sus años de servicio. No siempre se les reconoce su sacrificio. Es el caso de Alberto Jiménez, un policía de 47 años que se infectó de Hepatitis C en acto de servicio y que ahora deberá "esperar cuatro años un reconocimiento oficial que le haga valedor de una pensión digna", cuenta.

Para todos los policías que ayer se jubilaban y los compañeros que les jaleaban en el salón de actos del centro Arsenio Jiménez en el Actur, era una fecha especial. El tono era distendido y pocas veces se puede ver a tantos policías juntos. Las malas experiencias parecen olvidarse al calor de los amigos. Eso es algo que Antonio Caballero atestigua tras servir diez "agitados" años en Barcelona: "En esos tiempos había mucho compañerismo y eso te ayudaba a seguir adelante". Ahora, 30 años después, ese espíritu de hermandad continúa en la policía.